

El cuarto, al 1 de diciembre, por la memorable resistencia que hizo el pueblo de Madrid a la entrada nuevamente de las tropas francesas que bajo la presencia del mismo Napoleón volvía a poner en el trono a su hermano. Wenceslao recuerda los hechos de aquellos días en que “...en los tres días anteriores a su llegada el vecindario abrió profundas zanjas, levantó parapetos, y colocó baterías en todas las puertas y en los puntos más elevados de algunas de las calles principales con una celeridad y júbilo imponderables”.

Y el quinto al 9 de marzo de 1820 por la proclamación de la jura por Fernando VII de la Constitución de Cádiz de 1812.

Pero lo digno de nuestro arriacense o guadalajareño, fue la idea de levantar un monumento a las víctimas del 2 de mayo.

Desde el 31 de julio de 1808 hasta el 3 de diciembre de dicho año Madrid estuvo libre de tropas francesas, y en *Diario de Madrid* de fecha 24 de septiembre Wenceslao colabora en una suscripción popular para entregar al capitán general Antonio Abaurre, como comisionado en Castilla la Vieja, una aportación de 1.000 reales para el servicio de las tropas.

En el mismo *Diario de Madrid*, de 17 de octubre publica una carta en que comenta: “...las víctimas del día 2 de mayo fueron la piedra angular de la grande obra de nuestra liberación. Debe pues eternizarse su memoria, y al monumento que para ello se eleve deberemos nosotros y nuestros hijos mirar cifrada para siempre la patria y su rey. El autor de esta carta ofrece 20 doblones para el profesor que presentare el mejor diseño de un monumento en el Prado, destinado a este objeto. El premio es tan corto como el empeño grande, pero es el patriotismo el que debe impulsar a los célebres profesores españoles, el autor solo presenta esta suma en calidad de memoria; y guiado de los mismos principios para con los ilustres cuerpos de la nación, suplica a la Real Academia de San Fernando tenga a bien permitir que los profesores pongan sus diseños en manos del señor secretario de la misma.”

El monumento se realizó con tres tipos de piedra: berroqueña azulada de la cantera de Alpedrete, piedra berroqueña color de teja que imita al granito oriental sacada del Hoyo de Manzanares y piedra blanca de Colmenar.

Wenceslao fue confinado en Francia en 1808 por no haber querido aceptar el cargo de miembro del consejo de Bayona con que le había honrado el intruso José I, ni tampoco el de secretario de Consejo de Estado. Permaneció allí seis años, a su regreso Fernando VII le concedió la condecoración *ob auxilium pro Rege et patria*.

Postrado en su cama, firmó su última defensa en que dirigiéndose al hijo del acusado le dijo estas palabras: “mañana debía defender al padre de usted, pero probablemente ya no viviré; encargo sin embargo que no vaya nadie a ocupar mi puesto. Haga usted porque se lea este escrito, y su padre quedará con vida y con honor.” Al día siguiente 28 de noviembre de 1831 expiró, a la una de la tarde este hombre notable y en el mismo momento se vio la causa y salió libre el referido Salazar. Vivía en la calle del Amor de Dios, 9, casa propia. Fue enterrado en el cementerio de la Puerta de Atocha, propio de la sacramental de la iglesia parroquial de San Sebastián.

JOSÉ ÁNGEL LAGUNA RUBIO